



Un mensaje a los fieles de la arquidiócesis del arzobispo Miguel Jackels

22 de diciembre de 2020, 2:40 PM

Feliz Navidad

Celebramos el nacimiento de Jesús, pero durante siglos los cristianos no celebraron su nacimiento. Es más, realmente no sabemos cuándo nació – ¿No es extraño? Eso creo.

Algunos dicen que este día fue elegido para celebrar el nacimiento de Jesús para aprovechar la imaginación de luz y oscuridad, cuando los días más llenos de luz comienzan a acortar las largas oscuras noches del invierno.

Otros dicen que esta fecha fue escogida para mostrar cómo Jesús es el Dios verdadero de Dios verdadero, tomando el día que se celebra el cumpleaños de Mitra, el dios pagano de la luz.

Otra teoría es que Jesús murió en el aniversario de su concepción, que celebramos el 25 de marzo... y 9 meses después, el 25 de diciembre, nace Jesús.

Este año probablemente iríamos con la suposición de que la fecha fue elegida para aprovechar las imágenes de la luz y la oscuridad, la luz disipando la oscuridad - ¡al menos esperamos que lo haga!

Ciertamente hay mucha oscuridad este año: un divisivo año electoral; protestas raciales, discriminación y seguridad policial; la tormenta "derecho"; y el impacto del COVID...

Temiendo por nuestra salud, vida y sustento; sufriendo aislamiento; incapaces de disfrutar plenamente de nuestras cosas favoritas, como la iglesia y los deportes; y ahora están empezando las guerras de vacunas.

En medio de todo esto recordamos y celebramos que Jesús nació, una gran luz que disipa nuestra oscuridad del 2020.

Así es la cosa: el nacimiento de Jesús es LA señal de que Dios nos ama. El Evangelio de Juan nos dice que Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo único para que fuera nuestro Salvador.

A veces nos referimos al Amor Divino como, el fuego que nos da luz, calor y protección: luz para guiarnos; calidez por ser queridos, elegidos; protección ante las tentaciones del diablo.

El Amor Divino incondicional y sin límites disipa nuestra oscuridad en el 2020 cuando la enseñanza y el ejemplo de Jesús, Dios hecho hombre, inspira a sus seguidores a amar a los demás de la misma manera. Entonces...
Donde el COVID aisle a las personas, salgamos a buscarlas. Cuando la pandemia deje a la gente sin comida o dinero, ayudemos. Y no sólo en tiempo de "Feliz Navidad", sino en marzo y mayo también.

Y cuando lo hagamos, veamos cómo se iluminan las caras de las otras personas; veámoslos relajarse en la calidez del Amor Divino que sintieron través de nosotros; y ser guiados hacia la fuente del fuego del Amor Divino, Jesús.

Feliz Navidad y un bendecido Año Nuevo (sin COVID, por favor).

Arzobispo Michael Jackels

Archbishop de Dubuque